

ÉXTASIS Y JUVENTUD

Origen del Éxtasis (MDMA)

La metilenedioximetanfetamina o MDMA es la sustancia química de origen sintético que se conoce popularmente como "éxtasis". Fue sintetizada por primera vez en los laboratorios Merck de Alemania, en 1912, en el transcurso de un programa de investigaciones de nuevos fármacos capaces de controlar las hemorragias nasales. Se sintetizó entonces una sustancia que se llamó Hidrastinín y uno de los subproductos que se derivaron de este proceso de síntesis fue precisamente la MDMA. En 1914, el Hidrastinín fue patentado junto con su proceso completo de síntesis.¹

La MDMA pertenece a una familia de sustancias químicas derivadas de la feniletilamina, sustancia natural presente en el sistema nervioso de los mamíferos. Al modificar la molécula base de la feniletilamina, se consiguió sintetizar una asombrosa variedad de sustancias, de las cuales más de 100 de ellas, son psicoactivas.

Los derivados de las feniletilaminas se puede clasificar en cuatro grupos principales:

- Estimulantes: La anfetamina y la metanfetamina
- Psicodélicos: La mescalina, la escalina y la proscalina
- Anfetaminas Psicodélicas: La DOM, la TMA o la TMA-2
- Entactógenos: La MDMA, la MDE, la MDA y la MBDB

¹Bouiso Saiz, José Carlos. Qué son las drogas de síntesis.-- Barcelona: RBA Libros, 2003. pág. 49

Efectos

En relación a los efectos, una de sus consecuencias inmediatas es el incremento de la propia estima², ya que actúa principalmente sobre el estado emocional, induciendo sensaciones profundas de bienestar, de autoaceptación y de sensible cercanía respecto de los demás. Lo psicodélico de los compuestos se relaciona con alteraciones en la esfera sentimental más que en la perceptiva, lo que implica cierta relatividad, ya que los fármacos propiamente visionarios ejercen un profundo efecto sobre las emociones, lo que hace evidente, que un cambio al nivel de los sentimientos produce inevitablemente un cambio en el modo de percibir lo real.

Con todo, las principales sensaciones son las siguientes:

- Euforia
- Reducción de la sensación de hambre
- Reducción de la sensación de sed
- Reducción del cansancio y del sueño
- Aumento de la autoestima
- Aumento de la sensibilidad emocional
- Afectividad
- Locuacidad
- Desinhibición
- Aumento de la empatía

Los efectos buscados del éxtasis se producen en la mayoría de los casos, en dosis de 70 a 100 miligramos, y según la tolerancia que se haya desarrollado, el efecto de la dosis puede durar hasta cuatro horas, el que comienza a disminuir una hora después de la ingesta.

² Escotado, Antonio. Historia de las Drogas. -- España: Espasa Calpe, 1998. pág. 1021

Tolerancia y dependencia

La capacidad del éxtasis para crear tolerancia y dependencia es sin duda una de las cuestiones más polémicas, ya que aún no se han realizado los estudios necesarios para que ello quede totalmente admitido. No obstante, todo indica que esta droga psicoestimulante provoca tolerancia, dependencia física y psíquica y hasta síndrome de abstinencia.

Efectos negativos y residuales

El consumo de éxtasis provoca efectos negativos y deja otros residuales sin necesidad de pasar de las pequeñas dosis; siendo los más frecuentes entre los negativos, los relacionados con la sobre estimulación simpática: Taquicardia, insomnio, pérdida del apetito, sudoración anormal, sequedad de la boca, tensión mandibular, movimientos compulsivos de la lengua, sofocación, temblor, náuseas, merma de la capacidad de concentración y cambios en la percepción de los colores.

Entre los efectos más graves que suele producirse tras dosis altas de la droga, se encuentra el denominado "golpe de calor", ya que es una sustancia hipertérmica que provoca un aumento de la frecuencia cardiaca, una vasoconstricción, así como una disminución de la sensación de calor y sed, lo que finalmente llega a producir una coagulación intravascular diseminada, una crisis renal aguda y, finalmente, la muerte por paro cardíaco.

Éxtasis y baile

Al término de la década de los 60 y principios de los 70 se produjo su explotación y comercialización ilegal junto a otras drogas como las anfetaminas. Tras la desaparición de los movimientos juveniles y tribales de la época

pasó prácticamente inadvertido su consumo hasta los años 80, época en que comenzó su expansión en Londres, de donde pasó directamente a la isla de Ibiza y al resto de Europa.

Por su acompañamiento a los movimientos musicales conocidos como acid - house, trance y demás formatos de la llamada "música industrial", se fue convirtiendo en la sustancia protagonista de las rave - parties y finalmente de las macro discotecas. A medida que se incrementó su consumo y distribución, bajó la edad de inicio entre los jóvenes.³ En la actualidad la edad de inicio se ubica en torno a los 16 años y abarca un amplio espectro de edades que alcanza a los 27 - 28 años como el segmento de mayor consumo.

Éxtasis en Chile

El consumo éxtasis, aún se encuentra restringido en nuestro país, debido principalmente al alto costo del mismo y limitaciones en la oferta. El precio de cada dosis de la droga, oscila entre los 10 y 15 mil pesos.⁴

En vista de los efectos negativos a la salud que produce la droga, se hace necesario tomar las precauciones y medidas al más alto nivel, debido principalmente a la escasa percepción de riesgo existente entre los consumidores, lo que sin duda puede contribuir poderosamente a la difusión de la misma.

³ Canovas, Guillermo. Adolescencia y Drogas de Diseño. -- España : Mensajero, 1997. pág. 27

⁴ Ministerio del Interior. CONACE. La cultura del éxtasis y la escena electrónica en Santiago de Chile : Estudio exploratorio sobre consumo de éxtasis. --Santiago : CONACE, 2004, pág. 15